



ROBO AL REY

Otoño 1811
José Artigas reúne fuerzas
mientras continúa su
camino hacia Montevideo.

El día 7 del mes de mayo,
Artigas envía una carta a sus
superiores en Buenos Aires.

Allí les informa la situación
del ejército oriental...

Desde Minas se acerca
Manuel Artigas junto
a 300 hombres.



Más de 200 voluntarios
siguen a Don Antonio Pérez



El Capitán Vargas lleva
160 efectivos hacia la
posición de los españoles



Y un viejo amigo de Artigas
cabalga desde el Cerro de Montevideo
con una compañía reclutada entre
los saladeros de la ciudad.



Los hombres que siguen a Fernando
Otorqués, más tarde serán conocidos
como los Dragones de la Libertad.
Sin embargo, antes de su primer
gran enfrentamiento, Artigas les
encomendará una misión especial...



Con 37 años, "Torqués" había escuchado muchas veces el disparo de un fusil. Había perseguido contrabandistas con Don José y ayudó a combatir a los ingleses cuando desembarcaron en las costas de Montevideo.



Pero Torqués se había retirado a una vida más tranquila. Y desde hacía ya unos años se desempeñaba como capataz en la Estancia del Rey.

El mismo lugar que ahora debía robar para evitar que los españoles tuvieran ganado y caballada fresca antes del enfrentamiento.







¡SEÑOR TORQUES!



¿POR QUÉ MUJOS DE ESOS ESPAÑOLES?

PUDIMOS AJUSTICIARLOS AHÍ MISMO



GURI, USTÉ TIENE QUE HACER LO QUE LE DICEN

RUBIO, APURE LA MONTURA Y AVISE A RODRIGUEZ QUE POR LA NOCHE SALIMOS A LA ESTANCIA



SI SEÑOR



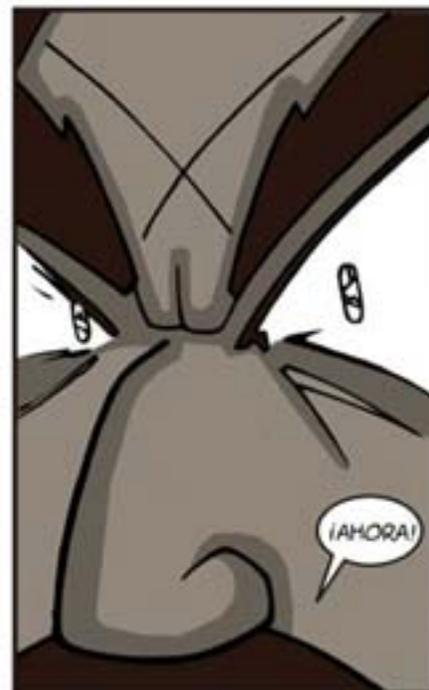
¿PA' QUE LO TRAJÓ? NO ES PA' CUALQUIERA LA BOTA 'E POTRO

ES EL ÚNICO HIJO QUE LE QUEDA AL VIEJO FIGUEROA



QUIERO ASEGURARME QUE LLEGUE AL INVIERNO





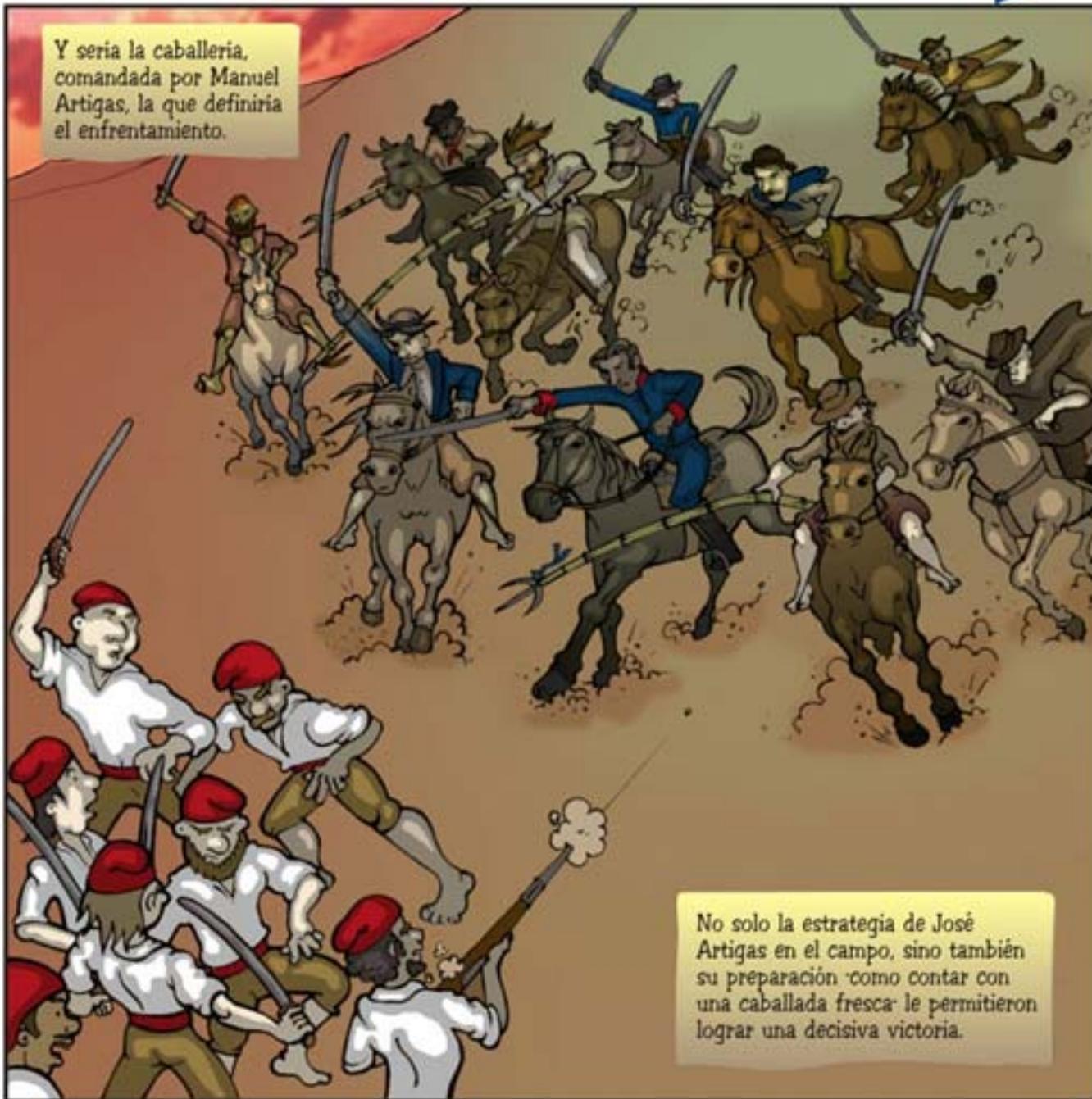




Unos días después sucedía la batalla más importante entre fuerzas orientales y el ejército español.



Y sería la caballería, comandada por Manuel Artigas, la que definiría el enfrentamiento.



No solo la estrategia de José Artigas en el campo, sino también su preparación como contar con una caballada fresca le permitieron lograr una decisiva victoria.



Sin embargo, aun luego de vencer, los orientales debían realizar la tarea más difícil: atender a los heridos...

y buscar entre los caídos a amigos o familiares.

